

La *Methodus seu ratio compendiaria* de Leonhart Fuchs: génesis y evolución de un manual de medicina del siglo XVI*

VICTORIA RECIO MUÑOZ
Universidad de Valladolid
victoria.recio@uva.es

NELIA ROSA VELLISCA GUTIÉRREZ
Universidad de Valladolid
neliarvg@yahoo.es

Resumen: El objetivo de este trabajo consiste en analizar la evolución del texto médico *Methodus seu ratio compendiaria* compuesto en el siglo XVI por el humanista alemán Leonhart Fuchs. Se estudian los cambios que experimentó esta obra editada por primera vez en 1531 con el nombre de *Compendiaria ... in Medendi artem introductio* hasta convertirse en un gran compendio titulado *Institutiones medicinae* (Lyon 1555), un texto que su autor siguió modificando hasta 1566, fecha de su muerte. Fuchs fue, ante todo, un profesor y, como tal, fue ampliando, reelaborando y corrigiendo su obra en un lapso de tiempo de treinta y cinco años. Para ilustrar esta evolución se examina el capítulo *De motu et quiete*, dedicado al ejercicio físico y al reposo, una de las *sex res non naturales* del sistema fisiológico galénico, de manera que se aprecia, también, el enorme interés que despertó este tema en el Renacimiento.

Palabras clave: Humanismo médico; historia de la gimnasia médica; Leonhart Fuchs.

The *Methodus seu ratio compendiaria* of Leonhart Fuchs: origins and development of a medical textbook from the sixteenth century

Abstract: This paper aims to analyze the development of the medical textbook *Methodus seu ratio compendiaria* written by the German humanist Leonhart Fuchs in the sixteenth century. We study the successive changes to this work that was published first in 1531 under the title *Compendiaria*, before becoming a sizeable textbook named *Institutiones medicinae* (Lyon 1555), which continued to be modified until the death of the author in 1566. Fuchs was first and foremost a teacher, and it is because of this that he expanded, changed and corrected his work for thirty-five years. This development is illustrated through a study of the chapter *De motu et quiete*, dedicated to physical activity and rest, one of the *sex res non naturales* of the physiological system created by Galen. This paper also reveals the importance of this topic in the Renaissance.

Key words: Renaissance humanist Medicine; History of medical Gymnastics; Leonhart Fuchs.

* Este trabajo se ha realizado en el seno del proyecto de investigación «Estudios de medicina práctica en el Renacimiento: Las «Centurias» de Amato Lusitano», subvencionado por el Gobierno de España: MINECO, Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación (CLAVE FFI2013-41340-P).

1. INTRODUCCIÓN

Leonhart Fuchs (1501-1566) es conocido principalmente por su obra botánica *De historia stirpium* (Basilea 1542) en la que identificó alrededor de 500 plantas, incluyendo por primera vez productos procedentes de América como la calabaza, el maíz o el tabaco¹. A él también debemos el nombre del color fucsia, pues en su honor se llamó así a un género de plantas de la familia de las onagráceas cuyos pétalos son de color magenta. Como humanista demostró un gran conocimiento de las lenguas clásicas y defendió el examen directo de los textos griegos originales, tal y como demuestran las traducciones y comentarios que hizo de Hipócrates y Galeno (Durling 1989: 42-57). Al mismo tiempo asumió y reflejó en sus obras las nuevas teorías médicas que circulaban en la Europa del siglo XVI. Por ejemplo, fue uno de los primeros en defender las ideas anatómicas de Vesalio en Alemania, de cuya obra *De humani corporis fabrica* realizó un epítome en 1551. Todos estos conocimientos se plasmaron también en obras de contenido no botánico que, a pesar de que gozaron de una enorme influencia en Europa, han sido descuidadas por la investigación reciente², especialmente la *Methodus siue ratio compendiaría*, un manual didáctico heredero de los compendios médicos medievales que fue reeditado y modificado por el autor durante toda su vida y, que, aún hoy, carece de un estudio específico. Por ello el objetivo de este trabajo es analizar su génesis y revisar las ediciones conservadas de manera que puedan ser de utilidad a futuros trabajos sobre el autor y su obra. Para realizar este estudio nos hemos detenido en uno de los capítulos más interesantes de la obra, el dedicado al movimiento y el reposo (*De motu et quiete*) que ilustra de manera didáctica, pero también erudita, la concepción de la gimnasia médica que existía en la Antigüedad y que gozó de una gran influencia en autores contemporáneos a Fuchs y posteriores.

2. VIDA Y OBRA

Leonhart Fuchs nace en la ciudad alemana de Wemding en 1501³. A los catorce años se matriculó en la universidad de Erfurt y tras graduarse funda una escuela de gramática en su ciudad natal. En 1524 se doctora en medicina en la Universidad de Ingolstadt y ejerce la profesión en Munich durante dos años. En 1526 regresa a Ingolstadt como profesor, aunque

¹ Con la abreviatura L. Fuchs se identifica una serie de plantas descritas por él.

² Por el contrario, su obra *De historia stirpium* ha recibido numerosos estudios. Citamos, por ejemplo, los dos volúmenes, uno de ellos facsímil, de Meyer, Trueblood & Heller (1999), un texto que además revisa y actualiza los datos sobre la vida y obra de Fuchs.

³ Para saber más sobre la vida de Fuchs véase Stübler (1928: 115-133) y Egerton (1981: 160-163), aunque su más completa biografía se halla en Meyer, Trueblood & Heller (1999: 16-44).

por poco tiempo, pues se marcha de nuevo a Ansbach, para ser médico del luterano Margrave Georg von Brandenburg, donde gana prestigio sofocando la epidemia del llamado *sudor Anglicus* que se extendió en Alemania en ese momento. La idea inicial de fundar una universidad en Ansbach no consigue cuajar y tras renunciar a trabajar en Ingolstadt, por los problemas derivados de su condición de protestante, Fuchs entra como profesor en la Universidad de Tubinga en 1535 donde impartirá clase hasta su muerte. Posteriormente, rechazará, quizás por los mismos motivos, un puesto como director del jardín botánico en la Academia de Pisa ofrecido por el propio Cosme de Medici, a quien por deferencia dedicará la edición de 1550 de su *Methodus*.

De su estancia en Ansbach destacan varias obras como los *Errata recentiorum medicorum* (Haguenau 1530), en la que arremete ferozmente contra los autores árabes⁴, unas *Annotationes herbarum et simplicium* (Estrasburgo 1531) —su primera aproximación a la botánica—, una traducción al libro sexto de las *Epidemias* de Hipócrates (Haguenau 1532), una *Apologia* contra Jérémie de Dryvère (Haguenau 1534) y, por supuesto, su *Compendiaria ac succincta admodum in Medendi artem εισαγωγή seu introductio* (Haguenau 1531) editada posteriormente bajo el título de *Methodus* y años más tarde ampliada y publicada como *Institutiones medicinae*. A partir de entonces su producción se desarrolla en Tubinga, donde publica las *Paradoxae medicinae* (Basilea 1535), obra en la que al igual que en los *Errata* critica los errores de los médicos árabes; un manual de patología ordenado *a capite ad calcem* en la línea de los compendios medievales, el *De medendis singularum humani corporis partium a summo capite ad imos usque pedes passionibus ac febribus* (Basilea 1538) revisada posteriormente y publicada con el título de *De sanandis totius humani corporis eiusdemque partium tam internis quam externis malis* (Basilea 1542), que de nuevo amplía en *De curandi ratione* (Lyon 1548) y, claro está, su famosa *De historia stirpium* (Basilea 1542). Es de notar también que todas ellas fueron revisadas y reeditadas en numerosas ocasiones por él hasta el final de sus días. Son famosas asimismo sus traducciones y comentarios a obras de Hipócrates y Galeno, su traducción del *Medicamentorum opus* de Nicolás Myrepso (Basilea 1549) y el mencionado epítome al *De humani corporis fabrica* de Vesalio (Lyon 1555)⁵, así como los textos en los que se defiende de las polémicas surgidas con otros humanistas como Jano Cornario, Guillaume Dupuis o François Valleriola, por citar algunos⁶. A su muerte en 1566 se publican sus *Opera omnia* en Frankfurt.

⁴ Autores como Leoniceno, Thomas Linacre y varios más también atacaron la medicina árabe (Pormann 2004: 113-141).

⁵ Una relación de obras de este autor y sus diversas ediciones se encuentra en Meyer, Trueblood & Heller (1999: Vol. 1, 633-759).

⁶ Para un elenco de los humanistas con los que mantuvo polémicas véase Meyer, Trueblood & Heller, (1999: Vol. 1, 798-816).

3. GÉNESIS DE LA OBRA *METHODUS*

En su calidad de profesor Fuchs se entregó plenamente a la labor docente en sus escritos, como lo demuestran algunas innovaciones que incluyó en sus clases, por ejemplo, las excursiones de campo para comprobar *in situ* sus enseñanzas botánicas (Gardhamm 2002). Este interés pedagógico debe encuadrarse también como un rasgo propio del humanismo alemán que estaba muy apegado a la enseñanza universitaria⁷. Por ello no es en absoluto extraño que sus obras fueran modificadas y reeditadas en sucesivas ocasiones, como vemos que ocurre con la obra objeto de nuestro trabajo, la llamada *Methodus*.

Así el texto fue primeramente publicado con el título de *Compendiaria ac succinta admodum in Medendi artem εισαγωγή seu introductio* en la ciudad de Hagenau (actual Grossenhain) en 1531. Se trata de una síntesis teórica, una introducción (*isagogé*) de la doctrina galénica. La obra se compone de una breve introducción sobre los inventores de la medicina, los griegos —un tópico que también encontramos en autores como Celso o Galeno en su *Introductio seu medicus*—, el concepto de medicina, su división y las corrientes existentes en la Antigüedad. A continuación pasa a exponer las denominadas *sex res naturales* del sistema galénico, los factores que forman parte de la condición humana (elementos, temperamentos, humores, miembros, virtudes, operaciones y pneumas), las *sex res non naturales* (el aire, la comida y la bebida, la actividad y el reposo, el sueño y la vigilia, el hambre y la repleción y los estados de ánimo) y, por último, las *res contra naturam* (causas de la enfermedad, la enfermedad y los síntomas). A partir de aquí elabora una relación de dolencias con una somera descripción y usando el término griego de cada una de ellas. Empieza por las fiebres y va descendiendo *a capite ad calcem* hasta terminar con las afecciones de las articulaciones y las diversas tumoraciones e hinchazones. Entre las fuentes empleadas, cabe destacar a Hipócrates, Aristóteles, Teofrasto, Celso, Plinio, Galeno, Pablo de Egina, etc.

En 1535 publica en Estrasburgo una versión modificada y dedicada al príncipe Georg en cuya carta nuncupatoria arremete contra los profesores de Ingolstadt a quienes llama *sophistae* poseídos por una cierta locura (*ingolstadiensium monstrorum insania*, f. 4r). Incluye un índice de términos latinos y griegos tras la carta nuncupatoria, un anexo de medicamentos en los capítulos iniciales (cap. 3-38) y dos opúsculos sobre la orina y el pulso en la parte final. Esta edición ya presenta variantes con respecto a la de 1531. En ella se mantiene la estructura, pero se añaden algunos capítulos —ej.: *Faciei morbi* (cap. 63), *De praesagiis* (cap. 76)— y en cada capítulo dedicado a las enfermedades de una parte del cuerpo aumenta significativamente el número de afecciones.

⁷ Sobre la relación del humanismo alemán con las universidades cf. Porter & Teich (1992: 92-122).

A estas ediciones se añade un *Vniuersae medicinae compendium* (Basilea 1537) que presenta un peculiar formato de esquema de muy pocas páginas, casi un resumen de apuntes, cuyo fin era ser expuesto ante los alumnos para que les sirviera de guion, lo que evidencia de nuevo la preocupación didáctica de nuestro autor⁸.

Diez años después de la primera edición sale a la luz ese mismo texto en Basilea, pero esta vez corregido y con nuevo título de corte galénico: *Methodus seu ratio compendiaria*, a semejanza del título empleado por otros autores contemporáneos como Giovanni Battista da Monte, alias Montano (1489-1551). El propio título nos puede dar idea de que estamos ante otro género. Ya no se trata solamente de una introducción, sino de un auténtico método didáctico⁹, aunque conviene señalar que el cambio de título de estos tratados obedecía en muchos casos a los propios impresores para de esta manera hacer ver al público que se trataba de un texto muy diferente a los anteriores. A esta maniobra publicitaria hay que añadir el deseo de convertirlo en un manual de referencia para los estudiantes universitarios en las principales facultades de medicina del entorno germánico. En la carta nuncupatoria, que dedica a Huldrick Fabrick, él mismo expone la necesidad de crear un texto (*methodos*) que resuma la teoría médica (*summa*): *Necesse denique est ut habeamus methodos quae totius artis quandum ueluti summam contineant* (f. 3r). Por tanto, estamos ante una obra que entronca con la tradición medieval de los compendios o *summae*, cuya labor principal era recopilar material y exponerlo de una manera didáctica¹⁰.

La edición, que se abre con un índice de términos latinos y griegos y una fe de erratas, reproduce la estructura de la edición de 1535: los inventores de la medicina, el concepto de medicina y el sistema fisiológico galénico, con la excepción de que no inserta el anexo sobre los medicamentos antes de la introducción, sino que lo incluye como una obra aparte compuesta de tres libros con su propia carta dedicada también al príncipe Georg que titula como *De usitata huius temporis componendorum miscendorumque medicamentorum ratione* (ff. 313v-540r). Y, en efecto, estamos ante una descripción de los medicamentos más detallada y completa que la de 1535. Esto mismo observamos en el resto de la edición: una ampliación de la materia, de los capítulos y de las fuentes. Frente a los 71 folios de la edición de 1531 y los 108 folios de la edición de 1535, hallamos ahora 220, esto es, prácticamente el doble.

En este sentido observamos un mayor uso y más adecuado de términos griegos: *ὄνειρωγγμός* (ed. 1541, f. 227) frente a *ὄνειρογός* (ed. 1535, f. 88) y explicaciones más precisas: por ejemplo, a la hora de definir los tipos de hernia en la edición de 1535 despliega directamente toda la terminología

⁸ Ejemplar disponible online en la Universitätsbibliothek Basel (Enlace a http://www.e-rara.ch/bau_1/content/pageview/3266084 [11/11/16]).

⁹ Sobre los diferentes tipos de textos médicos cf. Montero Cartelle (2010).

¹⁰ Acerca del concepto de *Methodus* en Fuchs y otros contemporáneos cf. Wightman (1964).

griega que conoce (ὕδροκλήλη, έντεροκλήλη, βουβωνοκλήλη y σαρκοκλήλη), mientras que en la edición de 1541 comienza con la definición de κήλη, esto es, hernia, para a continuación definir los tipos, a los que añade επιπλοκήλη y κυρσοκήλη. Es patente, también, un aumento en el empleo de la obra *De sanitate tuenda* de Galeno¹¹, debido muy probablemente a que ese mismo año había publicado un comentario a la traducción que hizo Thomas Linacre de esa misma obra¹². La edición de Basilea 1541 fue varias veces reeditada: París 1541, Lyon 1541, Venecia 1541, Venecia 1542 —en la que no se incluyen los tres libros sobre los medicamentos—, Venecia 1543, París 1546 y Lyon 1548. En esta última —Lyon 1548— se cambia el título y en lugar de *ad ueram solidamque medicinam*, aparece *ad culmen medicinae*. Sin embargo, el contenido es el mismo que el de 1541. En 1553 aparecerá otra versión idéntica en París, aunque con una foliación diferente.

En 1550 asistimos a un hecho peculiar. Primeramente se imprime en Lyon en la prensa de Guillaume Rouillé la versión de 1548 conservando el título en la portada, aunque en las páginas interiores mantiene el título de 1541 (*ad ueram solidamque medicinam*), lo que demuestra de nuevo el interés de los editores de darle un nuevo título para su comercialización¹³. Esta versión está ligeramente expandida, aunque no tanto como la que se edita ese mismo año en París por Dupuys. En esta se aplican más subdivisiones de los capítulos, se clarifican términos y definiciones y se añaden datos. En ella se incluye, además, un dibujo de una *matula* (f. 218r), el recipiente donde se recogía la orina del paciente, con las indicaciones que hay que tener en cuenta para su análisis. Se puede considerar, por tanto, una versión «mejorada» de la de 1541.

Ahora bien, es en 1555 en Lyon cuando se produce un cambio integral del texto con dos impresiones casi idénticas (*apud Sebastianum Bartholomaei Honorati* y *apud Thomam Guerinum* respectivamente) cuya única diferencia es que en la edición de Guerin el índice está al final del texto. Ambas cuentan con el privilegio real que blinda su exclusiva, esto es, impide a otro impresor llevar a cabo la reproducción de esta obra en un periodo de diez años.

Las modificaciones que se observan en esta versión con respecto a la edición de 1550 son:

a) Cambio de título: *Institutiones medicinae* en lugar de *Methodus*, en la línea de otros autores como Gunther von Andernach que había publicado unas *Institutiones anathomicae* en 1536. Con este título nos indica que se trata de un auténtico manual para estudiantes. Así desaparecen las

¹¹ Recientemente se ha publicado un estudio y una traducción al español de esta obra. Véase Cerezo Magán (2015).

¹² Ejemplar disponible online en Universidad Complutense de Madrid (Enlace a <<http://cisne.sim.ucm.es/record=b2033212>> [11/11/16]).

¹³ En 1550 se publica otra versión idéntica a la de Lyon 1550, aunque en este caso los impresores son Guillaume Rouillé y Philibert Rollet.

connotaciones galénicas que podía tener el título de *Methodus* y la obra adquiere una nueva dimensión, la de un libro de texto que aglutina todo el saber existente.

b) Cambio de estructura. Ahora la obra no se divide en cuatro libros, sino en cinco. Mientras que la edición de 1550 distribuía los capítulos de la historia de la medicina, las *sex res non naturales*, las enfermedades y los signos en un solo libro, esta edición dedica un libro a cada uno. Eso sí, la edición de 1555 elimina el anexo de medicamentos y lo sustituye por un breve libro ausente hasta entonces que trata los conceptos de *indicatio*, *uis* y *temperamentum*, entre otros.

c) Aumento de fuentes y transcripción de pasajes completos de la traducción de Linacre al *De sanitate tuenda* de Galeno.

Esta versión fue reeditada en Venecia 1556, Lyon 1560 y Venecia 1565.

Y, finalmente, citamos la última edición que publicó el mismo año de su muerte: Basilea 1566, cuyas modificaciones no fueron tan significativas, aunque sí se trata de una versión revisada. Posteriormente se hicieron más ediciones (Basilea 1572, Basilea 1583, Basilea 1594, Basilea 1605, Basilea 1618), pero, evidentemente, sin la supervisión del autor.

He aquí un esquema con las ediciones de Fuchs y las diferencias entre ellas de acuerdo con la reconstrucción que hemos hecho de la evolución del texto:

<i>Edición</i>	<i>Título</i>	<i>Versión</i>
Hagenau 1531	<i>Compendiaria ac succinta admodum in Medendi artem εισαγωγή seu introductio</i> ¹⁴	
Estrasburgo 1535	<i>Compendiaria ac succinta admodum in Medendi artem εισαγωγή seu introductio</i> ¹⁵	Con ligeras modificaciones con respecto a la de 1531 y se añade un anexo sobre medicamentos y dos opúsculos sobre la orina y el pulso.
Basilea 1541	<i>Methodus (seu ratio compendiaria)</i> ¹⁶	La versión de 1535 aparece modificada y ampliada.
París 1541	<i>Methodus (seu ratio compendiaria)</i>	Idéntica a Basilea 1541
Lyon 1541	<i>Methodus (seu ratio compendiaria)</i>	Idéntica a Basilea 1541
Venecia 1541	<i>Methodus (seu ratio compendiaria)</i>	Idéntica a Basilea 1541

¹⁴ Esta edición puede consultarse online en la Bayerische Staatsbibliothek (Enlace a <https://bildsuche.digitale-sammlungen.de/index>).

¹⁵ El ejemplar está disponible en la Bayerische Staatsbibliothek.

¹⁶ Ejemplar disponible en Universitätsbibliothek Basel (Enlace a http://www.e-rara.ch/bau_1/content/pageview/76350 [11/11/16]).

<i>Edición</i>	<i>Título</i>	<i>Versión</i>
Venecia 1542	<i>Methodus (seu ratio compendiaria)</i>	Idéntica a Basilea 1541, aunque sin los libros sobre los medicamentos.
Venecia 1543	<i>Methodus (seu ratio compendiaria)</i>	Idéntica a Basilea 1541
París 1546	<i>Methodus (seu ratio compendiaria)</i>	Idéntica a Basilea 1541
Lyon 1548	<i>Methodus (seu ratio compendiaria)</i>	Idéntica a Basilea 1541. Se cambia el título y aparece <i>ad culmen medicinae</i> .
Lyon 1550	<i>Methodus (seu ratio compendiaria)</i>	Idéntica a la versión de 1548.
París 1550	<i>Methodus (seu ratio compendiaria)</i>	Nueva versión ampliada.
París 1553	<i>Methodus (seu ratio compendiaria)</i>	Idéntica a Basilea 1541, aunque con una paginación diferente.
Lyon 1555	<i>Institutiones medicinae apud Sebastianum Bartholomaei Honorati</i> ⁴ .	Nueva versión ampliada sin los libros sobre los medicamentos.
Lyon 1555	<i>Institutiones medicinae apud Thomam Guerinum</i> ⁵ .	Idéntica a la versión anterior.
Venecia 1556	<i>Institutiones medicinae</i> .	Idéntica a la versión anterior.
Lyon 1560	<i>Institutiones medicinae</i> .	Idéntica a la versión anterior.
Venecia 1565	<i>Institutiones medicinae</i> .	Idéntica a la versión anterior.
Basilea 1566	<i>Institutiones medicinae</i> ⁶ .	Nueva versión revisada.

Estas versiones pueden entenderse dentro del contexto de producción de obras de erudición que surgieron tras la eclosión de ediciones, traducciones y comentarios de los clásicos de la medicina greco-latina que vieron la luz a mediados del siglo XVI, pero no ha de olvidarse que también son las respuestas de un profesor a las necesidades de sus alumnos. Fuchs revisa su inicial *Compendiaria in Medendi artem εισαγωγή seu introductio* de una mayor carga metodológica, principalmente con más textos galénicos, y la embellece con citas literarias. A pesar de ello, no observamos cambios en sus fundamentos teóricos, sino que asistimos a una mera adición de textos y una acumulación de citas. Sorprende, en cambio, la ausencia de experiencia personal, probablemente porque estamos ante un médico filólogo, más que ante un médico práctico.

¹⁷ Ejemplar disponible online en Google books.

¹⁸ Esta edición puede consultarse online en la Bayerische Staatsbibliothek digital.

¹⁹ Edición disponible online en la Bayerische Staatsbibliothek digital.

Este carácter «filológico» de su obra se aprecia bien en el análisis de los capítulos de cada una de sus versiones. Por ello nos ha parecido oportuno detenernos en uno en concreto y estudiar la evolución del mismo. De todos ellos hemos elegido el *De motu et quiete*, el dedicado al movimiento y al reposo, porque consideramos que es un ejemplo muy apropiado para conocer las ideas que imperaban en la época sobre los beneficios médicos del deporte.

Por otra parte, nos da la pista sobre cómo estos manuales, entre los que también destacaron otros bien conocidos por nuestras investigaciones como el *De arte medendi* de Cristóbal de Vega²⁰, que entroncaban con la tradición medieval del *compendium*, van a derivar en otros más específicos o monografías. Por ejemplo, un tema como el del ejercicio físico ya no será tratado en forma de capítulo en una obra de gran volumen sino que acabará convirtiéndose en un tratado de especialidad *per se*. Así tenemos el *De arte gymnastica* (1569) de Girolamo Mercuriale²¹, en el que el autor elabora una historia de la gimnasia de la Antigüedad a la que incorpora no solamente notas eruditas sobre la literatura clásica sino también las teorías que encontró en manuales como los escritos por Fuchs, Valleriola y otros²².

4. EL CAPÍTULO *DE MOTU ET QUIETE*

En este capítulo Fuchs despliega sus conocimientos sobre el ejercicio físico y su importancia para la salud, un tema que ya había sido cultivado por los autores en la Antigüedad y que volvió a despertar interés en el Renacimiento. No es lugar este para trazar una historia sobre la evolución de la actividad física desde el mundo clásico hasta la época de Fuchs, si bien nos parece conveniente dedicarle unas líneas para comprender las aportaciones del alemán a este campo.

La importancia del deporte en la Antigüedad es más que evidente²³. Filósofos como Platón y Aristóteles defendieron que la actividad física era un pilar básico en la educación del individuo, sobre todo en las primeras edades del niño²⁴. Desde una perspectiva estrictamente médica fue Hipócrates uno de los primeros en determinar que el ejercicio era un elemento

²⁰ Acerca de esta obra puede consultarse la reciente Tesis Doctoral de Vellisca Gutiérrez (2016).

²¹ Sobre este autor véase Ongaro (2009) y Arcangeli & Nutton (2008). Existe también una edición crítica y traducción al inglés de la obra a cargo de Pennuto, Nutton, Ligorio & Agasse (2008).

²² Otro ejemplo de manual de especialidad de Mercuriale es el *De morbis puerorum* (1583). Cf. Martín Ferreira (2015).

²³ Existe una amplísima bibliografía al respecto. Citamos algunos manuales básicos como Harris (1972), Gardiner (1980), García Romero (1992) o Salvador Alonso (2009).

²⁴ Sobre la evolución de la educación física desde la Antigüedad hasta el siglo XX véase Ulmann (1965).

imprescindible para la conservación de la salud²⁵. En obras como *Sobre la dieta* indica que una buena alimentación junto con la realización de un deporte moderado es la fórmula ideal para prevenir una enfermedad o recuperarse de ella. En otras, como los *Aforismos*, establece las condiciones ideales para hacer determinados ejercicios y señala la cantidad de estos en función de la edad de los individuos, su naturaleza y la época del año en que se encuentran.

Galeno, siguiendo las premisas de Hipócrates, trata este tema de forma específica en varias de sus obras: *Trasíbulo*, *Sobre el ejercicio con la pelota*²⁶, *Sobre la conservación de la salud*, *Protréptico* o *Exhortación al aprendizaje de las artes*, por citar algunas. Pero, más allá de estos tratados, considera que la actividad física tenía como fin adquirir y conseguir la salud y por tanto señalará sus beneficios en toda su producción. De tal manera que en su sistema preventivo e higiénico basado en las denominadas *sex res non naturales* incluye también la actividad y el reposo (*motus et quies*) como un factor determinante²⁷.

Tras la caída del Imperio Romano, el culto al cuerpo, y, por tanto, el ejercicio físico deja de ser prioritario y se desliga del ámbito de la educación. No obstante, los herederos de la medicina grecorromana, los autores bizantinos, aún tratan en sus obras los beneficios del deporte, así Oribasio (s. IV), especialmente, Aecio de Emida (s. VI) o Pablo de Egina (s. VI). Por su parte en el Occidente medieval la doctrina de la Iglesia promulga que el buen cristiano debe dedicarse solamente a la salud del alma y no del cuerpo, aunque es sabido que el hombre feudal disfrutaba con deportes como la equitación, la esgrima o el juego de pelota (Gillet 1971: 41-55). Y, por esta razón, los autores volverán a recoger en sus textos la importancia del ejercicio como fuente de salud y prevención de enfermedades. Autores árabes como Averroes, Avicena o Maimónides dedican capítulos enteros a describir las condiciones adecuadas para la práctica de ejercicio físico. Y estas obras, traducidas al latín a partir de los siglos XII y XIII, junto con la obrita *Isagoge* de Johannitius, nombre latinizado de Hunayn ibn Isaac, serán fuente fundamental para la elaboración de tratados específicos sobre dietética, como los denominados *Regimina sanitatis* o los llamados *Consilia*, casos individuales de pacientes en los que se prescribe además de la terapia, una dieta en la que, por supuesto, se incluye el ejercicio físico²⁸.

²⁵ Se atestiguan otros precedentes, aunque el más influyente fue, sin duda, Hipócrates, tal y como documenta García Romero (1990, 225-233).

²⁶ Nieto Ibáñez (2005, 7-126) tiene sendas traducciones de estos textos acompañadas de una introducción sobre el ejercicio en la Antigüedad en una obra que contiene más tratados de Galeno.

²⁷ Las demás *res non naturales* eran: aire, comida y bebida, sueño y vigilia, el hambre y la repleción y los estados de ánimo.

²⁸ Acerca de estos géneros médicos puede consultarse Nicoud (2007) y Agrimi & Crisciani (1994).

Pese a este interés por la dietética durante toda la Edad Media, serán los humanistas quienes vuelvan sus ojos a la Antigüedad para tratar el tema del ejercicio físico de manera más específica y recuperar las teorías de Hipócrates y Galeno al respecto. Estas ideas estaban en plena consonancia con el ideal renacentista según el cual el individuo debía adquirir una formación integral que incluyera también una dimensión estética y física para el desarrollo armónico de todas las facultades del ser humano²⁹. En este sentido el ejercicio físico vuelve a ser una parte esencial de la educación del individuo, un aspecto legitimado por autores como Antonio de Ferraris (1444-1517) en *De educatione* o Erasmo de Rotterdam (1466-1536) en *De pueris statim ac liberaliter instituendis*, entre otros. En este sentido la actividad física aparece también como elemento indiscutible en los tratados dedicados a la educación de príncipes o gobernadores como *Il cortegiano* de Baldassarre Castiglione (1478-1529) o *The Boke named the Governour* de Thomas Elyot (1480-1546) en los que se aprecia la necesidad de completar los conocimientos culturales clásicos con la preparación física³⁰. Por tanto el deporte vuelve a ser materia de estudio tanto desde una perspectiva pedagógica (Guarino de Verona, Maffeo Vegio o Mateo Palmieri³¹) como desde una dimensión médica (Giulio Cesare Scaligero o Giovan Michele Savonarola). La gimnasia médica, y, por ende, Hipócrates y Galeno, vuelven a estar de moda.

En este sentido Leonhart Fuchs constituye un excelente ejemplo para ver la evolución de este tema y su desarrollo desde la primera edición de su obra hasta la última, pues se aprecia claramente cómo el interés por el ejercicio físico fue creciendo durante todo el siglo XVI, esto es, a lo largo de las sucesivas versiones de su *Methodus*, llegando incluso a despertar polémicas entre sus contemporáneos. Al mismo tiempo se observa no solo cómo el autor fue ampliando sus conocimientos en la materia, sino también cómo fue mejorando su estilo y explicando y aclarando nuevos conceptos. Por ello exponemos a continuación una breve descripción de los cambios que experimentó el capítulo *De motu et quiete*.

En la primera versión, *Compendiaria ac succincta admodum in Medendi artem ... introductio* (Hagenau 1531) el capítulo es muy breve y ofrece unos sucintos apuntes sobre el ejercicio físico: los tipos que existen: *frictio*, una especie de masaje, que podía ser *dura*, *mollis*, *multa*, *mediocris*, *aspera* o *lenis*; la *gestatio*, la acción de trasladarse en hamacas (*lectus pensilis*), botes (*nauculae*), literas (*lecticae*) o carros (*currus*); la *equitatio*, montar a caballo y la *uectatio*, el ser transportado. A continuación

²⁹ En el siglo XVI se extiende una educación en la que el cuidado del cuerpo es sinónimo de virtud. Cf. Álvarez del Palacio (2010).

³⁰ Para saber más sobre el valor que dan estos y otros tantos autores renacentistas a la actividad física en la educación de los jóvenes cf. Enrile (1975-1976: 89-155).

³¹ Sobre estos autores y sus tratados de educación física véase la introducción de Álvarez del Palacio (1996: 35-67) a la obra de Cristóbal Méndez, *Libro del ejercicio corporal y de sus provechos* y Torredadella-Flix, (2014: 21-45).

describe las mejores condiciones para su ejecución y en este sentido sigue las directrices propias de la medicina hipocrático-galénica: siempre antes de comer (*labores cibos praecedant*), como decía Hipócrates (πόνου σιτίων ἡγείσθωσαν, *Epid.* 6, 4, 23) cita que aparece como tal en el libro 2 del *De sanitate tuenda* de Galeno (2, 2 K 6, 84³²) y después de haber vaciado la vejiga y el vientre. Debe pararse en el momento en el que el cuerpo se hincha y se enrojece³³. Cita como fuente principal el libro 2 del *De sanitate tuenda* de Galeno e incorpora referencias a Plinio (*Nat.* 26, 14, 7-13), Celso (4, 19, 3) e Hipócrates (*Epid.* 4, 4, 18: Ἀσκήσις ὑγείης, ἀκορή τροφῆς ἀοκνή πόνων; *Epid.* 6, 3, 1: Ἐν γυμνασίοισι σημεῖον, ὁ ἰδρῶς ὁ ῥέων στάγδην ἔξεισιν ὡσπερ ἔξ ὀχετῶν, ἢ ξύμπτωσις ἔξ ἐπάρσιος, con su correspondiente traducción [*in exercitationibus signum sudor guttatim manans, quique tanquam ex riuilis egreditur*] y *Aph.* 2, 48 que traduce así sin aportar el griego: *In omni corporis motu ubi laborare coepit, quies statim lassitudinem aufert*).

En la edición de 1535 el capítulo mantiene la misma estructura y las diferencias son minúsculas: uso de expresiones similares (*non modica mala* por *haud exiguam noxam*, *multas utilitates* por *multa commoda*), variantes de estilo (*autem* por *uero*, *etiam* por *quoque*, *caeterum* por *denique*) y alguna adición como la referencia a Pablo de Egina (1, 16) o la traducción al latín de la cita de Hipócrates (*Epid.* 4, 4, 18): Ἀσκήσις ὑγείης, ἀκορή τροφῆς ἀοκνή πόνων por *Studium sanitatis cibi insacietas et laborum impigricies*).

Los cambios son mucho más notables en la edición de 1541, la ya titulada *Methodus*. En primer lugar, añade otros tipos de ejercicio: salto (*sal-tus*), lanzamiento de disco (*disci iactus*), carrera (*cursus*), boxeo de sombra (*umbratilis armorum meditatio*) —una forma de boxeo sin contrincante, llamado en griego σκιομαχία ο σκιαμαχία— y el juego de pelota (*pilae ludus*). Todas estas cosas las encontramos en el libro 2 del *De sanitate tuenda* (2, 10 K 6, 144), obra que comentó para la traducción de Thomas Linacre en ese mismo año. Su conocimiento de este libro le permite introducir el concepto de *apotherapia*, el descanso después de todo ejercicio, que hasta el momento no había mencionado. Observamos también un latín más ampuloso: *augendi uim obtinet* por *auget* o *sudorque cum calido uapore mixtus cernitur* por *sudor uapori uidetur commisceri*, las explicaciones se amplían, modifica la traducción de algunas citas (ahora la cita de Hipp., *Epid.* 4, 4, 18 la traduce como *Sanitatis studium, ad labores esse impigrum*), elimina la cita en griego de *Epid.* 6, 4, 23 y deja solamente la traducción al latín y también incorpora varias referencias nuevas: (Hipp., *Aph.* 2, 10 *impura*

³² Citamos por la edición canónica de Kühn (1821). La referencia, por tanto, alude, además de a la obra y al capítulo, al libro y a la página de esta colección que abarca veinte volúmenes.

³³ Autores como Platón, Hipócrates y el propio Galeno criticaron el entrenamiento antinatural de los atletas que no tenía nada que ver con la salud. Véase la introducción de Nieto Ibáñez (2005: 16-19) y Jüthner (1969: 37-43, 48-51).

corpora quo magis nutries, eo magis laedes; Gal., *De bonis malisque succis* 1, 3 K 6, 763: *quies corporis omnimoda maximum est ad tuendam sanitatem incommo- dum, sic plane maximum fuerit in mediocri motione commodum*).

La edición de París de 1550 es prácticamente igual a la de 1541. Solamente cambian ciertas expresiones (*intelligas oportet* por *intellige*; *Quibus etiam adiungenda* por *his etiam connumeratur frictio*; *non coctorum* por *incoctorum*). Al hablar de la *frictio* en la de 1541 mencionaba que era de uso frecuente entre los itálicos (*apud Italos*) y aquí los sustituye por los germánicos (*apud Germanos*). Ahora bien aumenta el número de tipos de *frictiones* que describe con más profusión y se aprecia, asimismo, algún cambio en el orden de exposición.

Será en la edición de Lyon 1555, en las ya tituladas *Institutiones medicinae*, donde veamos mayores modificaciones con respecto a la edición de 1550. Además de los habituales cambios en giros y expresiones (*exercitia intelligenda ueniunt* por *intelligas oportet*) encontramos primeramente una alteración de la estructura. El capítulo se divide a su vez en subapartados: *de exercitiorum generibus ac differentiis*; *quis sit exercitiorum usus*; *de praeparatione ad exercitationes*; *de tempore exercitationis*; *quae exercitationis mensura*; *de apotherapia*; *de quiete et otio*.

Incluso encontramos un capítulo completo nuevo. En él incorpora la distinción galénica entre ejercicios propiamente dichos (*exercitia tantum*) y trabajos (*exercitia et opera*). Los *exercitia tantum* son la lucha (*lucta*), el pugilato (*pugilatus*), el pancrancio (*pancration*) y la carrera (*cursus*)³⁴. Para cada uno de ellos incluye el término original griego (*Luctam ... quae Graecis πάλη*; *pugilatus Latinis, Graecis πυγμή*), una breve descripción y su etimología (*πάν, quod omne, et κράτος, quod robur significat*, etimología extraída de *De sanitate tuenda* 2, 8 K 6, 133). Lo que llama poderosamente la atención es el hecho de acompañar estas descripciones con fuentes de muy diversos géneros. Hasta el momento las fuentes empleadas eran escasas y se limitaban a autores médicos como Hipócrates, Celso, Galeno o Plinio. Aquí el número de citas aumenta exponencialmente y se sirve especialmente de autores literarios.

Por ejemplo, en el caso del pugilato, un tipo de lucha brutal semejante al boxeo actual, cita a Cicerón y a Virgilio para explicar que los púgiles empleaban un tipo de guantes llamados *caestus*, una suerte de tiras de cuero con las que se envolvían las manos y los antebrazos y de las que colgaban bolas de plomo. En concreto, alude a dos datos recabados de los capítulos 17 y 23 del libro 2 de las *Tusculanas* de Cicerón: *Pugiles caestibus contusi ne ingemiscunt quidem* y *Pugiles uero etiam cum feriunt aduersarium in iactandis caestibus ingemiscunt*³⁵ respectivamente y a unos

³⁴ Para una descripción de estos deportes en el mundo griego véase Harris (1972: 21-33) y Salvador Alonso (2009: 72-75).

³⁵ Conviene señalar que citamos la versión de los textos que da Fuchs y no la versión de las ediciones críticas actuales, pues en algunos casos se registran variantes.

versos del libro V de la *Eneida* (400-405) en los que se describen los *caesti* usados por los guerreros troyanos Dares y Acestes durante el certamen en honor a Anquises: *Sic deinde locutus / in medium geminos immani pondere caestus / proiecit, quibus acer Eryx in proelia suetus / ferre manum duroque intendere brachia tergo.*

Más aún, el autor muestra su erudición con un gran despliegue de fuentes que hasta el momento no había usado. En el caso del pancracio, otra clase de lucha en la que se practicaban todo tipo de golpes y que gozó de muchos seguidores durante toda la Antigüedad, los datos que aporta vienen sustentados por citas eruditas: nos indica que era lícito emplear manos y pies y para ello incluye la definición del lexicógrafo griego Suida (s. X) y del sofista también griego Favorino (s. II)³⁶. Fuchs interpreta gracias a un pasaje de la *Anacarsis* o *Sobre la gimnasia* de Luciano de Samosata (s. II)³⁷ que los luchadores peleaban de puntillas (*erectis pedum digitis*). En este sentido no duda en criticar la teoría de los humanistas Hermolao Bárbaro (1453-1493) y Raffaele Maffei, alias Volterrano, (1451-1522) quienes consideran que el *pancratiasten* es aquel que compite en cinco deportes (salto, carrera, lanzamiento de disco, lanzamiento de jabalina y lucha) y gana a diferencia del *pentathlos* quien solamente compite, pero no vence³⁸. Otros como Aristóteles³⁹ (IV a.C.), Plutarco (s. I-II d.C.)⁴⁰ o el bizantino Nicéforo Grégoras (1295-1359) pensaban que el pancracio era una mezcla de pugilato y lucha (*Scholia in Synesii liber de insomniis*, 55r). Tanto en el caso de Aristóteles como el de Nicéforo ofrece el texto griego y su propia traducción al latín.

Además de los ya citados ejercicios añade una serie de deportes que toma directamente del *De sanitate tuenda* de Galeno (2, 8 K 6, 133-134) y que, a diferencia de este, va explicando uno a uno: ἀκροχειρισμός, una lucha con las manos (*summīs manibus certat et pugnat*); πυτυλισμός, el luchador pelea avanzando y retrocediendo de puntillas y con movimientos rápidos con las manos extendidas (*summīs pedibus ingrediens, tensas in sublime manus, hanc antrorsum, illam retrorsum, celerrime mouet*); σκιαμαχία, lo que en la edición de 1541, y siguiendo la traducción de Linacre, denomina *umbratilis armorum meditatio*, una especie de boxeo en la que el luchador simula luchar con un contrincante ficticio bajo techo frente al verdadero boxeo que se hace a pleno sol y en medio del polvo (*sub tecto et in umbra pugnae simulachra fingebantur, quum uera pugna in sole et puluere peragebatur*) y, por último, ἐκπλεθρισμός, correr la longitud de un pletro, esto es, la sexta parte de un estadio (30 m), en círculos concéntricos cada vez menos largos.

³⁶ Παγκρατιασαίς ἀθληταίς, πύκταις τοῖς χερσὶ καὶ ποσὶ πυκτομαχοῦσιν. Cf. Suidae (1854: 803). En el caso de Favorino, no hemos podido localizar la cita.

³⁷ παγκρατιάειν τὸ παίειν ἀλλήλους ὀρθοστάδην (Luc., *Anach.* 8).

³⁸ Hermolaus Barbarus (1534: 34, 8) y Raffaele Maffei Volterrano, *Commentarii urbani*. En este caso citamos por la reciente Tesis Doctoral de Cadenas Navarro (2015: 1230, 12-13).

³⁹ Arist., *Rh.* 1, 5, 1361b 21-26.

⁴⁰ Plut., *Quaes. Conv.* 638d.

Por otra parte, a deportes como el lanzamiento de disco o de la pelota, que anteriormente solamente nombraba, aquí les dedica más espacio. Describe el disco como una piedra redonda que se lanza al aire y la pelota (*follis*, según su opinión, equivalente al griego κώρυκος), una bola de piel inflada con aire, que, aun siendo más gruesa que los demás tipos, no pesa. Por ello es adecuada para los niños (*imbecilliori aetati conueniens*) tal y como indicaba el poeta Marcial (14, 47): *Ite procul iuvenes, mitis mihi conuenit aetas / folle decet pueros ludere, folle senes*. Concluye su definición de los deportes con las pelotas (*pilae*) grandes y pequeñas y las halteras (*alteres*), de donde procede la actual halterofilia, pesas de piedra, plomo o de otros metales que en origen se empleaban para tomar impulso para saltar (*efformatae ut manuum digitis insertis commode leuari possent*).

Entre los ejercicios que son *exercitia et opera* a la vez incluye cavar (*fodere*), remar (*remigare*), arar (*arare*), podar vides (*uites putare*), cargar peso (*onus gestare*), medir distancias (*metiri*), montar a caballo (*equitare*), luchar armado (*armatus pugnare*), caminar (*iter facere*), cazar (*uenari*) y pescar (*piscari*) (Gal., *De sanitate tuenda* 2, 8 K 6, 134). Una clasificación mucho más completa que aquella primera y más rudimentaria de 1531 y que irá complicando en sucesivos capítulos.

El capítulo 2, *Quis sit exercitorum usus*, reproduce con ligeras variantes la edición de 1550 de París. Tras explicar el concepto de *commoditas*, esto es, los beneficios que se consiguen con la práctica del ejercicio y que ya había explicado en ediciones anteriores, describe los ejercicios que convienen a cada parte del cuerpo. En este capítulo, solamente añade como fuente a Aecio de Amida (s. V-VI), quien recomienda el paseo (*gestatio*) para diversas enfermedades y para conciliar el sueño (1, 3, 6, 130-131).

El capítulo 3, *De praeparatione ad exercitationes*, es una ampliación de la parte que describe las condiciones necesarias para practicar el ejercicio. En este caso, el autor insiste en preparar el cuerpo con un masaje (*frictio*), momento que aprovecha para reproducir *ad pedem litterae* los diferentes tipos que había descrito ya en anteriores versiones. Incorpora una cita del *De officina medici* (17) de Hipócrates extraída a su vez del *De sanitate tuenda* de Galeno (2, 3 K 6, 93).

El capítulo 4, *De tempore exercitationis*, y el 5, *Quae exercitationis mensura*, están dedicados al momento y a la cantidad de ejercicio recomendados. En ambos casos, se amplía ligeramente el material ofrecido en la edición de 1550. En el caso del capítulo 5, lo toma literalmente del *De sanitatis tuenda* de Galeno (2, 12 K 6, 160-161). Asimismo, frente a la breve descripción que hace Fuchs de la *apotherapia* en otras ediciones, aquí dedica a ella el capítulo 6 completo, que transcribe línea a línea del citado libro de Galeno (3, 2 K 6, 167-173).

Por último, el capítulo *De quiete et otio*, que constituía unas líneas en la edición de 1550, aquí se expande con citas de Ovidio, el legendario legislador espartano Dracón y Lucano. Con ellos hace una exaltación de las

virtudes del ocio y del descanso moderado, para lo que cita a Hipócrates (*Aph.* 2, 48) y a Ovidio (*Epist.* 4, 89ss.). Sin embargo, señala también que el ocio, si es excesivo, es la madre de todos los vicios, pues corrompe el cuerpo como el agua estancada se envenia (Ov., *Pont.* 1, 5, 5⁴¹), entorpece la mente (Ov., *Trist.* 5, 12, 21⁴²), le crea incertidumbre (Lucan., 4, 704⁴³) y conduce incluso al adulterio (Ov., *Rem.* 161-162⁴⁴). Llega hasta el punto de poner de ejemplo las leyes draconianas que condenaban a muerte a los ociosos (*qui otii damnati forent, capite mulctandos censuerit*) y al tribunal del Aerópago en Atenas quienes investigaban a los desidiosos (*Hinc illa fuit olim Areopagitarum quoque functio, ut unde quis se aleret accurate scrutarentur inque desidia compertos non citra mulctam transmitterent*) ambas ideas tomadas de las *Antiquae lectiones* (11, 3) de Celio Rodigino⁴⁵ que, sin embargo, no revela como fuente.

Cabe preguntarse, por tanto, de dónde toma esta información Fuchs para ampliar esta versión de 1555. En primer lugar del propio Galeno, pues hay capítulos completos extraídos de la traducción de Linacre del *De sanitate tuenda* de Galeno de 1541, como es el caso del capítulo que trata la apoterapia. Y, por otra parte, los saca de sus propios comentarios a esta traducción publicados en Tubinga en 1541. Así ocurre con las explicaciones sobre el pancracio, el pugilato, la *umbratilis armorum meditatiō*, el *corycus*, la pelota y las halteras (ff. 63v-65r), el ἀκροχειρισμός y el ἐκπλεθρισμός (68v-69r).

A modo de ejemplo transcribimos el fragmento destinado al pugilato en los comentarios a la traducción del *De sanitate tuenda* de Linacre y la parte sobre este deporte en la edición de 1555:

Pugilatium. Πυγμή Graecis, pugilatus latinis, certaminis genus quod caestibus exercebatur. Caestus autem erat claua habens pilas plumbeas loris bubulis appensas, aut certe quod Virgilius lib. 5 Aeneid. innuere uidetur, bubulis pellibus insutas. Virgilii carmina adscribere placuit, quae sunt eiusmodi.

Sic deinde locutus, / In medium geminos immani pondere caestus / proiecit, quibus acer Eryx in proelia suetus / ferre manum, duroque intendere brachia tergo. / Obstupuere animi, tantorum ingentia septem / terga bouum plumbo insuto, ferroque rigeabant.

De hoc certaminis genere Homerus etiam canit multa in Iliados. (Galen. 1541, 63-64).

⁴¹ *Cernis ut ignauum corrumpant otia corpus? / ut capiant uitium, ni moueantur aquae?*

⁴² *Adde quod ingenium longa rubigine laesum, / torpet, et est multo quam fuit ante minus. / Fertilis assiduo si non renouetur aratro, / nil nisi cum spinis gramen habebit ager. / Tempore qui longo steterit, male curret, et inter / carceribus missos ultimus ibit equus. / Vertitur in teneram cariem, rimisque dehiscit, / si qua diu solitis cymba uacabit aquis.*

⁴³ *Variam dant otia mentem.*

⁴⁴ *Quaeritur Aegysthus quare sit factus adulter? / In promptu causa est, desidiosus erat.*

⁴⁵ *Draconem, cuius iam facta nobis mentio est, celebrem apud Athenas latorem legum, eos qui otii damnati forent, capite censuisse mulctandos.*

Pugilatus Latinis, Graecis Πυγμῆ, certaminis genus fuit, quod caestibus, quibus aduersarium feriebant, exercebatur. [...] Caestus autem erat claua, habens pilas plumbeas loris bubulis appensas aut certe bubulis pellibus insutas quod libro V. Aeneidos Vergilius iis innuere uidetur uersibus.

Sic deinde locutus, / In medium geminos immani pondere caestus / proiecit, quibus acer Eryx in proelia suetus / ferre manum, duroque intendere brachia tergo. / Obstupuere animi, tantorum ingentia septem / terga bouum plumbo insuto, ferroque rigeabant. (Fuchs 1555, 224).

Se trata, por tanto, de una especie de «corta y pega» de sus propios comentarios y que incluye en esta obra probablemente para darle una dimensión más global. Estamos, por consiguiente, ante un manual casi enciclopédico, cuyo último fin es ofrecer a sus alumnos todos los conocimientos que él había ido recopilando en sus obras en un mismo volumen.

La última versión en vida del autor es la de 1566, que reproduce casi en su totalidad el capítulo de la edición de 1555, pero con un añadido, como no podía ser menos: una polémica con el humanista François Valleriola (1504-1580). Aquí dedica varios folios a rebatir al médico francés quien en 1562 había criticado un pasaje de su comentario al *De sanitate tuenda* en su obra *Loci medicinae communes*.

La polémica entre ambos surge por la interpretación de los tipos de pelota que menciona Galeno (καὶ διὰ κώρυκου καὶ διὰ σφαίρας ἢ μικρᾶς ἢ μεγάλης *De sanitate tuenda* 2, 8 K 6, 134). Linacre traduce este pasaje de una manera ciertamente ambigua: *coryco, folle, pila uel parua uel magna* (f. 52r) y Fuchs se vio obligado a comentarla: *legendum itaque tum coryco, id est folle, κώρυκος enim latinis folis* (f. 64v).

En cambio, Valleriola entiende que κώρυκος y el latino *follis* no se refieren a la misma realidad. En el capítulo 10 del segundo libro de su obra *Loci medicinae communes*, en el que trata también el tema de *De motu et quiete*, comenta los tipos de ejercicios que existen e indica como dos tipos diferentes *corycus* y *follis* (*Mitiora sunt disci iactus, coryci, follis et pilae palmariae alterumque lusus*). Explica que *corycus*, tal y como señalan Hesiquio y Favorino, es un saquito de piel (*sacculus coriaceus*), una bolsa (*marsupium*) o un odre de piel (*uter ex pelle*) y que no debe confundirse con *follis*, que es esférico (*sphaericus*) frente a *corycus* que es alargado (*oblonga*). Insiste en definir *follis* como un tipo de pelota inflada con aire (*uento inflata*) que en vulgar se llama *paume de vent*. Y para ello no duda en criticar a Fuchs por pensar que los dos términos son iguales: *Fuchsius idem cum folle esse et pro eodem accipi debere contendit in suis ad Galeni libros De sanitate tuenda annotationibus* (Valleriola 1562: 307).

La respuesta de Fuchs a estas afirmaciones fue contundente. Primero, critica al francés porque ha interpretado mal las palabras del médico de Pérgamo, para lo que aduce, además, que se ha fiado de un pasaje de las *Antiquae lectiones* de Celio Rodigino (11, 6). En opinión de Fuchs, los dos autores no han acudido al griego donde los términos están claros (καὶ διὰ

κωρύκου καὶ διὰ σφαίρας ἢ μικρᾶς ἢ μεγάλης), sino que han recurrido a la traducción de Linacre que por un error tipográfico lleva a la confusión (*ex Latina Linacri interpretis conuersione a typographo deprauata colligerit*). Según Fuchs, la traducción de este pasaje debería haber sido: *tum coryco, hoc est folle, pila*.

Para defenderse de las acusaciones de Valleriola argumenta su teoría con explicaciones de los tres términos fundamentadas con citas literarias. Los autores antiguos no hicieron una sistematización de los tipos de pelota que utilizaban y sus normas, aunque es evidente que fueron bastante populares. No hay más que pensar en el episodio de Nausícaa y sus doncellas jugando a la pelota a la orilla del mar en la *Odisea* de Homero o en el célebre mosaico (s. III-IV d.C.) de la Villa del Casale en Piazza Armerina (Sicilia, Italia) en el que se representa a unas jóvenes jugando a la pelota vestidas con una especie de bikini⁴⁶. Su popularidad, sin embargo, no es comparable a los juegos de pelota de la actualidad y tampoco gozaron del status de otros deportes. Esto es más que evidente, ya que nunca llegaron a entrar como deporte en los Juegos Olímpicos. Quizás por ello resulta más difícil en este caso reconstruir este tipo de juegos con la exactitud que, en cambio, podemos encontrar en otros. Por ello solamente daremos cuenta de la descripción que hace Fuchs del juego de pelota, que, por otro lado, y dado el escaso número de autores antiguos que hablan sobre el tema, el autor alemán ha de considerarse una excelente fuente sobre él.

Para definir *pila* (*instrumentum lusorium est rotundum, ad sphaerae similitudinem confectum*) se sirve de Suetonio, quien en la vida de Augusto cuenta que tras las guerras civiles renuncia a los ejercicios de equitación y a los juegos de armas y se dedica a jugar con la pelota (*Aug.* 83).

A continuación enumera los tipos de pelota según Marcial, su fuente principal⁴⁷: *trigonalis* (12, 82, 3-5⁴⁸ y 4, 19, 5⁴⁹), llamada así porque se jugaba en una estancia triangular de las termas. Cada jugador debía tirar a un ángulo con cualquiera de las dos manos; *parua pila* o *paganica* (14, 45⁵⁰), una pelota de plumas o de lana, más blanda y, por tanto, más apropiada para ancianos, sobre la que Galeno tiene un tratadito, el *De parua pila; follis* o κώρυκος (14, 47⁵¹), un balón de gran tamaño inflado de aire y que se solía usar como balón de boxeo, para lo que cita a Plauto (*Rud.* 3, 721⁵²). Insiste, en este punto en que tanto *follis* como κώρυκος se refieren

⁴⁶ Sobre los juegos de pelota en la Antigüedad véase García Romero (2010).

⁴⁷ Se desconocen las reglas concretas de estos juegos, pero se suponen semejantes a las de ahora. Sobre los diferentes tipos de pelotas que existieron en la Antigüedad véase Harris (1972: 75-111).

⁴⁸ *Captabat tepidum dextra, leuaque trigonem / Imputet exceptas ut tibi saepe pilas.*

⁴⁹ *Seu lentum ceroma teris, tepidumque trigona.*

⁵⁰ *Haec quae difficilis turget Paganica pluma / Folle minus laxa est, et minus arcta pila.*

⁵¹ *Ite procul iuuenes, mitis mihi conuenit aetas: / Folle decet pueros ludere, folle senes.*

⁵² *Ex templo hercle ego te follem pugillatorium / faciam, et pendentem incursabo pugnis, perurissime.*

al mismo tipo de pelota, pues ya Hipócrates en su obra *De diaeta* llama al ejercicio que emplea este balón κωρυκομαχίην (*De diaet.* 64). Y, por último, el *harpastum* (4, 19, 5⁵³ y 14, 48⁵⁴), un juego de equipos en el que se pasaba la pelota de un campo a otro semejante al rugby actual. Fuchs hace coincidir este deporte con la φαινίνδα⁵⁵, a partir de una cita de Celio Rodigino (*Antiquae lectiones* 20, 14), pues aduce que tuvo como inventor a un tal Fenestio⁵⁶ y que se llamaba así por el verbo griego φενακίζω, el equivalente al latino *decipio*, pues se trata de ir pasando la pelota y en algunos casos «engañando» al compañero haciéndole creer que es él el depositario del balón⁵⁷.

A pesar de esta polémica, la bibliografía consultada y algunos autores posteriores como Girolamo Mercuriale consideraban que *folles* y κώρυκος no representaban el mismo tipo de pelota, pues *folles* suele traducirse como balón frente a κώρυκος que sería una especie de saco amorfo, usado sobre todo para que los boxeadores lo golpearan en sus entrenamientos. Mercuriale, incluso, da la razón a Valleriola⁵⁸.

El resto del capítulo se mantiene, en líneas generales, idéntico a la edición de 1555.

5. CONCLUSIONES

La obra de Fuchs puede catalogarse como el trabajo de un verdadero humanista. A pesar de que su fama le ha llegado por su condición de botánico, el análisis del texto conocido como *Methodus*, que posteriormente derivó en las *Institutiones medicinae*, un manual de dimensiones y de corte casi enciclopédico, nos permite ver en él a un erudito que dominaba fuentes muy variadas. Es cierto que muchos de sus capítulos constituyen una amalgama de citas, incluso transcripciones directas de largos fragmentos de Galeno, y es verdad que se sirvió de autores secundarios, como Celio Rodigino, a veces de forma velada, pero sin duda manejó clásicos como Cicerón, Ovidio y Marcial sin intermediarios. Se observa, asimismo, una ausencia absoluta de autores árabes, en consonancia con sus ideas de que estos no supieron entender la medicina griega y escribieron obras llenas de errores.

⁵³ *Sive harpasta manu puluerulenta rapis.*

⁵⁴ *Nec rapit Antaei uelox in puluere draucus, / Grandia qui uano colla labore facis.*

⁵⁵ Según Gillet (1971: 28), este sería diferente al *harpastum*. Más datos sobre este deporte se encuentran en García Romero (2010).

⁵⁶ Es Ateneo de Náucratis (15a) quien relaciona este juego con un cierto pedotriba de nombre Φαινέστιος.

⁵⁷ *Fit enim in hoc ludo, ut quum alteri saepe ostendant se uelle pilam proicere, alteri tamen iaciant ad decipiendum aduersarium.*

⁵⁸ *Haec autem si uidisset Fuchsius, sane intellexisset Valeriolam non sine ratione aduersus ipsum contempsisse follem et corycum paulo minus quam coleum et terram distasse.* Mercuriale, *De arte gymnastica*, 2, 4, 132-134.

Ahora bien, esta erudición no le impidió seguir ejerciendo de profesor y como tal su preocupación por los alumnos se deja ver en las sucesivas revisiones que realizó de su obra a lo largo de toda su vida. En ella no solo se observan ampliaciones sino también traducciones del griego al latín, aclaraciones y explicaciones de diversa índole. Las diferentes ediciones, con material recopilado de textos suyos, no son más que una actualización de los «apuntes» de clase. Al mismo tiempo y solamente a partir de un único capítulo vemos también su carácter litigador en la polémica con Valleriola, aunque esta fue una de tantas que mantuvo con otros humanistas contemporáneos a él.

Además el estudio del capítulo *De motu et quiete* es más allá de una muestra de los conocimientos de este autor, un reflejo de la preocupación que había generado el ejercicio físico en el siglo XVI, un interés que derivó en la creación de monografías específicas cuyo mejor ejemplo fue el *De arte gymnastica* (1569) de Girolamo Mercuriale. Es muy probable que para la redacción de esta obra una de sus fuentes fuera Fuchs, no solo por la coincidencia en temas y textos, sino que, por lo que respecta a nuestro capítulo, cita la polémica de Fuchs y Valleriola sobre *follis* y *κώρυκος*. La prueba de esta hipótesis es que su biblioteca privada contaba con un ejemplar de la *Methodus*⁵⁹.

La fama que adquirió Fuchs es bien sabida, aunque conviene indicar que será un *auctor damnatus* por su condición de protestante. En 1551 su obra *Paradoxae medicinae* fue incluida en el índice de obras prohibidas de la inquisición española y en 1612 sus *Opera omnia* (Frankfurt 1604) fueron expurgados. Por ello es común, aún hoy, encontrar su nombre borrado en ejemplares de ediciones de bibliotecas españolas e italianas. Pese a todo, Fuchs siguió estudiándose y traducándose a las lenguas vernáculas (francés y alemán, sobre todo) a lo largo del siglo XVI y sus ejemplares siguieron imprimiéndose hasta bien entrado el siglo XVII.

Gracias a autores como Fuchs, comprobamos, una vez más, que el Renacimiento es también una puerta para conocer el mundo antiguo. Su condición de humanista lo convierte en una fuente indiscutible para descubrir el legado clásico, en general, y en aspectos específicos como es el de la actividad física, en particular⁶⁰.

⁵⁹ Cf. Agasse (2006: 225). Tampoco duda de esta influencia J.M. Agasse en Pennuto, Nutton, Ligorio & Agasse (2008: 928-929).

⁶⁰ Fuchs fue también un innovador en materia de termalismo, por ejemplo. Así el capítulo *De balneis* de sus *Institutiones medicinae* será una referencia para autores posteriores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGASSE, J. M. (2006): «Girolamo Mercuriale», *Europa Humanistica* 6/32, 201-253.
- AETIUS AEMIDENUS (1542): *Contractae ex ueteribus medicinae tetrabiblos*, Basilea, impensis Hier. Frobenii et Nic. Episcopii.
- AGRIMI, J. & CRISCIANI, CH. (1994): *Les consilia medicaux*, Turnhout, Brepols.
- ÁLVAREZ DEL PALACIO, E. (1996): *Cristóbal Méndez, Libro del ejercicio corporal y de sus provechos*, León, Universidad de León.
- ÁLVAREZ DEL PALACIO, E. (2010): «La imagen corporal como reflejo de virtud del rey y de la nobleza en el Humanismo renacentista», en Viforcós, M. I, y Campos, M. D. (coord.), *Otras épocas, otros mundos, un continuum. Tradición clásica y humanística (ss. XVI-XVIII)*, Madrid, Tecnos, 42-50.
- ARCANGELI, A. & NUTTON, V (2008): *Girolamo Mercuriale. Medicina e Cultura nell'Europa del Cinquecento*, Firenze, L. S. Olschki.
- CADENAS NAVARRO, J. A. (2015): *Los Commentarii urbani de Raffaele Maffei Volterrano. Sentido, forma y edición de una enciclopedia latina del Renacimiento*, (Tesis Doctoral), Valladolid, Universidad de Valladolid.
- CAELIUS RODIGINUS (1550): *Antiquae lectiones*, Basilea, apud Johannem Frobenium.
- CEREZO MAGÁN, M. (2015): *La salud según Galeno, Estudio introductorio, traducción, notas, bibliografía y análisis terminológico sobre la salud y la enfermedad*, Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida.
- DURLING, R. J. (1989): «Leonhart Fuchs and his commentaries on Galen», *MHJ* 24 1/2, 42-47.
- EGERTON, F. (1981): *Dictionary of Scientific Biography*, vol. 15. Supplement I, New York, Charles Scribner's son.
- ENRILE, E. (1975-1976): «Educación física y deporte en el pensamiento renacentista», *Citius, altius, fortius* 17-18, 89-155.
- FUCHS, L. (1531): *Compendiaria ac succincta admodum in Medendi artem εισαγωγή seu introductio*, Haguenau, per Iohan. Secerium.
- FUCHS, L. (1535): *Compendiaria ac succincta admodum in Medendi artem εισαγωγή seu introductio*, in officina Ioan. Alberti, Estrasburgo.
- FUCHS, L. (1537): *Vniuersae medicinae compendium*, Basilea, s.e.
- FUCHS, L. (1541): *Methodus (seu ratio compendiaria)*, Basilea, apud Michaellem Isingrinium.
- FUCHS, L. (1550): *Methodus (seu ratio compendiaria)*, París, apud Iacobum Dupuys.
- FUCHS, L. (1555): *Institutiones medicinae*, Lyon, apud Sebastianum Bartholomaei Honorati.
- FUCHS, L. (1555): *Institutiones medicinae*, Lyon, apud Thomam Guerinum.
- FUCHS, L. (1566): *Institutiones medicinae*, Lyon, per Paulum Quecum.
- GALENUS (1541): *De sanitate tuenda libri sex, a Thoma Linacro Anglo latinitate donati et nunc recens annotationibus... in studiosorum gratiam illustrati*, Tubinga, s.e.
- GARCÍA ROMERO, F. (1990): «Ejercicio físico y deporte en el Corpus hipocrático», en López Férez, J. A. (ed.), *Tratados hipocráticos (Estudios acerca de su contenido, forma e influencia)*. *Actas del VII^o Colloque International Hippocratique (Madrid 24-29 de septiembre de 1990)*, Madrid, UNED, 225-233.
- GARCÍA ROMERO, F. (1992): *Los Juegos Olímpicos y el deporte en Grecia*, Barcelona, AUSA.

- GARCÍA ROMERO, F. (2010): «Deportes y juegos de pelota en la Antigua Grecia», presentado en el Seminario de Iconografía Griega de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense.
- GARDHAMM, J. (2002): «Leonhart Fuchs. *De historia stirpium*. Basel: 1542 Sp Coll Hunterian L.1.13» <<http://special.lib.gla.ac.uk/exhibns/month/oct2002.html>> [11/11/16].
- GARDINER, E. N. (1980): *Athletics of the Ancient World*, Chicago, Ares Publishers.
- GILLET, B. (1971): *Historia del deporte*, Barcelona, Oikos-tau.
- HARRIS, H. A. (1972): *Sport in Greece and Rome*, New York, Thames and Hudson.
- HERMOLAUS BARBARUS (1534): *In C. Plinii naturalis historiae libros castigationes*, Basilea, apud Ioannem Valderum.
- JÜTHNER, J. (1969): *Philostratos: über gymnastik*, Amsterdam, E.J. Bonset.
- KÜHN, C. G. (1821): *Claudii Galeni Opera Omnia*, Leipzig 1821 (reimpr. Hildesheim, Georg Olms, 1964-1965).
- MARTÍN FERREIRA, A. I. (2015): «Transmisión e innovación del saber en la pediatría moderna: El tratado *De morbis puerorum* de Girolamo Mercuriale (Venecia 1583)», *SPhV* 17, n.s. 14, 187-216.
- MEYER, F. G., TRUEBLOOD, E. E. & HELLER, J. L. (1999): *The Great Herbal of Leonhart Fuchs*, 2 Vols., Stanford, Stanford University Press.
- MONTERO CARTELE, E. (2010): *Tipología de la literatura médica latina. Antigüedad, Edad Media, Renacimiento*, Porto, Fidem.
- NICEPHORUS GREGORAS (1586): *Scholia in Synesii liber de insomniis*, París, apud Federicum Morellum.
- NICOUD, M. (2007): *Les régimes de santé au Moyen Âge*, Rome, École française de Rome.
- NIETO IBÁÑEZ, J. M. (2005): *Galeno, Trasíbulo o sobre si la salud depende de la medicina o de la gimnástica y Sobre el ejercicio con la pelotita*, Madrid, Ediciones Clásicas.
- ONGARO, G. (2009): *Mercuriale* DBI, vol. 73 (2009) <[http://www.treccani.it/enciclopedia/girolamo-mercuriale_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/girolamo-mercuriale_(Dizionario-Biografico)/)> [11/11/16]
- PENNUTO, C., NUTTON, V., LIGORIO, P. & AGASSE, J. M. (2008): *Girolamo Mercuriale, De arte gymnastica*, Firenze, Leo S. Olschki.
- PORMANN, P. E. (2004): «La querelle des médecins arabistes et hellénistes et l'héritage oublié», en Boudon-Millot, V., y Cobolet, G. (eds.), *Lire les médecins grecs à la Renaissance*, Paris, Bibliothèque Interuniversitaire de Médecine – CNRS, 113-141.
- PORTER, R. & TEICH, M. (1992): *The Renaissance in national context*, Cambridge – New York, Cambridge University Press.
- SALVADOR ALONSO, J. L. (2009), *El deporte en Occidente. Grecia, Roma, Bizancio*, Madrid, Cátedra.
- STÜBLER, E. (1928): *Leonhart Fuchs, Leben und Werk*, München, Verlag des Münchner Drucke.
- SUIDAE (1854), *Lexicon. Ex recognitione Immanuelis Bekkeri*, Berlín, Typis et impensis Georgii Reimeri.
- TORREBADELLA-FLIX, X. (2014): «El Arte gimnástico-médico. Del humanismo al renacimiento de la educación física en España», *Pecia Complutense* 11/ 21, 21-45.
- ULMANN, J. (1965): *De la gymnastique aux sports modernes. Histoire des doctrines de l'éducation physique*, Paris, Presses Universitaires.

- VALLERIOLA, F. (1562): *Loci medicinae communes*, Lyon, apud haeredes Sebastiani gryphii.
- VELLISCA GUTIÉRREZ, N. R. (2016): *De arte medendi liber secundus de Cristóbal de Vega. Introducción, edición crítica y traducción*, (Tesis doctoral), Valladolid, Universidad de Valladolid.
- WIGHTMAN, W. P. D. (1964): «*Quid sit Methodus?* “Method” in Sixteenth Century Medical Teaching and “Discovery”», *JHM* 19/4 (October), 360-376.

